

EL OBSERVADOR

A Weekly Publication from
The Portland Observer

de Portland

Un puente llamado Carlos Fuentes

El municipio panista de Tlalnepantla, encabezado por la alcaldesa Ruth Olvera, inauguró el jueves pasado, ante César Camacho, el gobernador del estado de México, un hermoso puente de medio kilómetro de largo con amplias avenidas, que beneficia a dos millones de habitantes. Por decisión del ayuntamiento, este gran distribuidor vial fue llamado Carlos Fuentes.

Esto me parece muy bien por dos razones. Primera: Carlos Fuentes es ante todo un constructor de puentes. Aunque se interesó en su juventud por el derecho y la economía, nunca practicó el arte de los ingenieros; sin embargo, se ha dedicado a comunicar a la gente durante su fructífera vida, que llegó en el pasado noviembre a los 70 años. A través de sus novelas y ensayos ha vinculado la fascinante realidad de México con la realidad cosmopolita. De ahí los destellos, descubrimientos y asociaciones

que contiene su obra catedralicia (11 ensayos mayores, 19 novelas, cuatro libros de cuentos, guiones cinematográficos, películas...). Creo que pocos escritores tienen la capacidad de Fuentes de asombrarse y redescubrir su propia cultura. Y quizás ningún otro escritor mexicano se haya expuesto de modo tan riguroso y constante a la influencia de todos los mundos que componen la historia contemporánea. Fuentes ha sido especialista en construir contactos entre el poder y el pensamiento progresista. Y lo ha hecho a título estrictamente personal. Sin pertenecer ni capitanear a ninguna cofradía. Podría utilizar como divisa la que la república liberal utilizaba en sus documentos y monedas de plata dura: independencia y libertad.

Segunda: otra razón para ver con simpatía la decisión del ayuntamiento de Tlalnepantla es de carácter distinto. Por supuesto que los municipios

hacen con gran tino un reconocimiento del trabajo de Fuentes en la literatura mexicana y su homenaje es resonancia de los honores y premios que Fuentes ha recibido en nuestro país y en otras partes. Pero además, a nadie le escapa que el gobierno de Tlalnepantla está integrado por hombres y mujeres panistas de hueso azul y blanco, de ideologías claramente distintas del homenajeado. Esto vuelve el gesto en algo insólito. Rompe con una de las prácticas de negación y de disimulo que criticó Manuel Gómez Morín, fundador de PAN. La izquierda y la derecha en México se han negado una a otra con un vigor feroz. Como decía López Velarde: "Católicos de Pedro el Ermitaño y jacobinos de era terciaria se ofian los unos a los otros con buena fe...", y a veces no con tan buena fe. Llega uno a pensar que unos y otros creen que operan en países distintos. Contra este

primitivismo el presidente Benito Juárez recordó, al recuperar la paz y la república en 1867, que todos, progresistas y conservadores, somos finalmente mexicanos.

El episodio del puente de Tlalnepantla hace vislumbrar un cambio que ojalá se consolide cuando en torno de un mérito indiscutible, los hombres de buena voluntad se reconocen a sí mismos y al talento de su raza en la obra de un adversario, algo positivo está pasando en la cultura política. Y esto es esencia la tolerancia y el respeto.

Vivimos en una gora de parálisis y de entrapamiento. El gran quente de la transición parece que no va a completarse nunca. Carlos Fuentes, hace unos años escribió que en el fondo todos estamos de acuerdo en lo esencial. Y es cierto. Necesitamos democracia, crecimiento sano de una economía de mercado, superación del capitalismo especulador y

monopolista, una intervención del Estado inteligente y compacta, una urgente redistribución de cuentas de todos quienes ejercen la función estatal.

Pero hasta hoy, el endurecimiento de las facciones hace imposible el acuerdo que parece al alcance de las manos. Ciertamente, los partidos actúan con mucha regidez pero el gobierno, que tiene la responsabilidad de la iniciativa, parece atrapado en su propio maquiavelismo. Se ha hablado de una iniciativa de la sociedad civil. Algunos dirigentes empresariales parecen tomarla, los católicos, coligados en una confederación de grupos conservadores, están pidiendo la reforma del Estado. Habría que esperar también una propuesta progresista. Personalidades cimieras como Carlos Fuentes la podrían impulsar.

Estamos abrumados por la cercanía de meses ominosos. El futuro político

es incierto. El futuro político es incierto. El futuro económico, amenazante. Recuerdo que al final de una de las novelas mayores de Carlos Fuentes, dos personajes: Ixca Cienfuegos Gladys García, que miraban hacia ciudad de México desde el puente de Nonoalco, en la atmósfera incierta del amanecer, aceptaban como un destino el tener que "vivir aquí", no sin una nota de amargura.

Quizás si nuestra generación acepta y responde al reto de la reconciliación y logra un acuerdo de reformas en lo fundamental México tendrá un mejor destino del que hoy, con angustia, podemos prever. Me imagino a una pareja juvenil, viendo dentro de una década o dos a la metrópolis mexicana. Los imagino encaramados en el hermoso puente Carlos Fuentes repitiendo con tono distinto la frase final de su obra maestra: "Aquí nos tocó... en la región más transparente del aire."

14% vs. 33% Por Néstor de Buen

En la fracción II, inciso a, del artículo 562 de la Ley Federal del Trabajo se indica que para cumplir con sus atribuciones el director técnico de la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos debe realizar estudios para determinar "el presupuesto indispensable para la satisfacción de las siguientes necesidades de cada familia, entre otras: las de orden material, tales como la habitación, vestido y transporte; las de carácter social y cultural, tales como concurrencia a espectáculos, práctica de deportes, asistencia a escuelas de capacitación, bibliotecas y otros centros de cultura; y las relacionadas con la educación, bibliotecas y otros centros de cultura; y las relacionadas con la educación de los hijos."

Por lo visto el director técnico de la comisión tiene un sentido austero de la vida, porque con \$34.45 diarios, en el mejor de los casos, o \$31.90 o \$29.70, de acuerdo con la zona geográfica que se elija, no parece que se puedan lograr los objetivos anteriores. Bueno!, ni siquiera el más modesto.

El problema es tan obvio que uno se pone a pensar se el gabinete económico de nuestro gobierno no tendrá a la mano algún recurso que permita explicar lo que visto desde mi ignorancia total de la materia económica parece no sólo un disparate sino un crimen.

A lo mejor la explicación está en la ya famosa frase del secretario general de la CTM, recogida en "Su propia voz", de esta nuestra Jornada del 2 de diciembre, que convierte al salario mínimo en mero indicador. Allí aparece que dice que en muchas empresas los trabajadores son bien remunerados. Con el genial remate: "Soy un cabrón para contestar a las preguntas de los reporteros (pero) reafirmo: México no es un país de obreros jodidos". Lo que traducido al español significaría que no hay trabajadores que ganen salario mínimo y que su fijación obedece a un prurito de establecer un punto de referencia que, a lo mejor, nada tiene que ver con la situación de los trabajadores. Aunque Vicente Yáñez Solloa presidente de Canacintra haya dicho. - "que sólo des millones de ellos (trabajadores) se rigen por esa percepción" (el salario mínimo). No me parecen pocos.

Habría que pensar, tal vez, en

que nuestros economistas gubernamentales tienen alguna perspectiva deferente, por ejemplo que estén convencidos de que el aumento al salario mínimo (que no es aumento sino disminución) debe medirse pensando en la inflación que vendrá y no en la que vino. Y no importando, por supuesto, que la misma operación hecha un año antes, no se haya justificado en absoluto porque la inflación prevista fue menor que la real. Sólo así puede explicarse que el gabinete económico, con suficiente amor al prójimo, nos haya recetado el mismo día el

aumento-disminución del salario mínimo y el aumento-aumento a los transportes. La diferencia entre ambos fue notable (14 vs. 33) y en los mismos términos de comparación se podrían mencionar los aumentos a las tortillas, a la gasolina, a las autopistas, a los teléfonos y otros que prefiero no recordar.

De verdad que me resisto a creer que el neoliberalismo en boga pretenda, por el puro placer de hacerlo, colocar a los pueblos en la miseria. A lo mejor de verdad creen las autoridades que su política es la adecuada y actúan de buena fe.



Desastre.

Ayuda.



American Red Cross

El dolor, desastres, o crisis se traducen en un momento de desesperación para una persona.

\$25 \$50 \$75 \$100 Otra

Nombre _____
Dirección _____
Ciudad _____ Estado _____ Código Postal _____

LLAME AL 1-800-257-7575
o comuníquese con la oficina de la Cruz Roja de su zona.

American Red Cross

La ayuda no puede esperar

Por favor, haga su cheque payable a AMERICAN RED CROSS y envíe por correo de contribución a: P.O. Box 37242, Washington, D.C. 20013. © 1997. Si llama o escribe al 1-800-257-7575. Para información por correo del Internet: <http://www.redcross.org>

La hora del éxito Resumen de la encuesta de 1997 sobre la juventud Es la hora del éxito para los jóvenes latinos

Muchas de las cosas esenciales que los jóvenes latinos necesitan para prosperar están ausentes de sus vidas. Esa es la conclusión de una encuesta que incluyó a 358 estudiantes latinos del sexto, octavo y décimo grados (como parte de una encuesta que en su totalidad abarcó a 10,000 estudiantes) dentro del Condado de Multnomah. Esta encuesta midió la presencia de 40 dotes o bloques de construcción que todos los jóvenes necesitan para crecer con salud, compasión y competencia.

En realidad, es muy sencillo. Entre más de estos dotes tiene un niño, mayores serán sus posibilidades de lograr el éxito. Por otro lado, aquellos jóvenes con el menor número de esos dotes generalmente son los que más involucrados se ven en el abuso de drogas, delincuencia y otros comportamientos peligrosos. En promedio, como lo reveló nuestra encuesta, los jóvenes latinos locales solamente cuentan con 18 de estos 40 dotes, dejándolos así vulnerables a muchos problemas.

Ahora que lo sabemos, qué hacemos? Bueno, como lo revela este reporte de investigación, es mucho lo que usted puede hacer. Por ejemplo, la mayoría de la juventud latina dice que su familia les proporciona altos niveles de amor o de apoyo, mas muy pocos tienen otros adultos que pudieran ser ejemplos a seguir. Esto es algo que los miembros de la comunidad pueden darles. No son suficientes los jóvenes latinos que están motivados a hacer un buen papel en la escuela, y pocos dicen que la escuela les



Una evaluación del apoyo de nuestra comunidad a la juventud.

provee un entorno alentador. La participación en las escuelas puede cambiar ese entorno. La juventud latina sigue optimista acerca del futuro, empero tan sólo uno de cada cinco se siente valorado por la comunidad. Como miembros de la comunidad necesitamos hacerles saber que si nos importa. La comunidad latina se ve a sí misma como una comunidad con familias extendidas o parentela, y ahora debemos usar esas familias y esa comunidad para ayudar a proveer el apoyo del que nuestros

jóvenes carecen. Este importante retrato de la juventud latina es parte de una campaña en la que participa toda la comunidad, llamada Take the Time (Tómese el Tiempo), patrocinado por la Comisión Multnomah sobre Niños y Familias. Tómese usted ahora el tiempo para leer este reporte acerca de la juventud latina, y para ver de cerca el Plan de Acción que a continuación se propone para descubrir maneras en las que usted puede marcar la diferencia en las vidas de todos los jóvenes.